



Standard & Poor's degrada calificación soberana de Reino Unido

La calificadora de activos Standard & Poor's (S&P) anunció este lunes, como ya lo había adelantado, que redujo el grado de los bonos de deuda soberana del Reino Unido a consecuencia de la salida de este país de la Unión Europea (UE). En un comunicado, la calificadora informó que redujo el grado de la deuda soberana del Reino Unido en dos grados, de AAA a AA, sin pasar por el AA+, además de que impuso una perspectiva negativa a los bonos británicos debido a la incertidumbre generada a partir de la salida del bloque europeo.

La decisión de abandonar la UE “conducirá a un marco de políticas menos predecibles, estables y efectivas en el Reino Unido”, apuntó la calificadora, al justificar su decisión de despojar a este país del máximo grado de inversión. La baja de grado refleja, además de los retos financieros que deberá enfrentar Reino Unido, los desafíos constitucionales que deberá resolver a la luz de los votos de Escocia e Irlanda del Norte para permanecer en la Unión Europea.

La perspectiva negativa, mientras tanto, obedece a los riesgos que corren las proyecciones económicas, fiscales y de desempeño externo, la libra esterlina como divisa de reserva y la integridad del Reino Unido en sí mismo en caso de un nuevo referendo sobre la independencia de Escocia. La calificadora expresó que la falta de claridad en estos temas “dañará la confianza, la inversión, el crecimiento del Producto Interno Bruto, y las finanzas públicas del Reino Unido”, además de que pondría en riesgo fuentes de financiamiento externo para este país. El anuncio de S&P sigue al que hizo el viernes pasado la calificadora de activos Moody's, que decidió cambiar a “negativa” la perspectiva de la calificación de la deuda soberana del Reino Unido.

La calificación de la deuda soberana del Reino Unido para Moody's sigue siendo Aa1, la segunda más alta, aunque las perspectivas cambiaron debido a que el crecimiento de ese país pudiera ser “materialmente más débil” en el mediano plazo. Ambas calificadoras aludieron al hecho de que Reino Unido deberá entrar a un periodo de negociación de sus tratados comerciales y de sus relaciones con Europa, lo que durará al menos dos años y probablemente más tiempo.